

EL MONASTERIO JERÓNIMO DE SANTA MARÍA DE LA MURTA, DE ALZIRA, TRAS DE LAS DESAMORTIZACIONES DEL SIGLO XIX. LA DISPERSIÓN Y PÉRDIDA DE SU LEGADO ARTÍSTICO Y CULTURAL

FRANCISCO DELICADO MARTÍNEZ Y CAROLINA BALLESTER HERMÁN

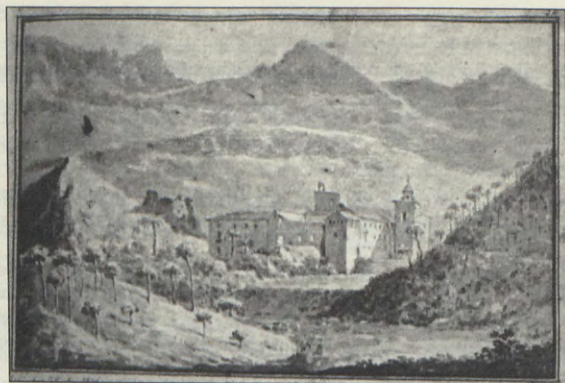
Historiadores del Arte. Universitat de València

El devenir monástico jerónimo en tierras valencianas contó con cuatro casas en activo hasta la exclaustración, el **Monasterio de Nuestra Señora de la Esperanza**, en Segorbe; el **Monasterio de San Miguel y de los Reyes Magos**, en Valencia; el **Monasterio de Santa María de la Murta**, en Alcira; y el **Monasterio de San Jerónimo de Cotalba**, en Alfahuir, cerca de Gandía; casas que tuvieron de común el haberse asentado en parajes solitarios donde existían manantiales de agua, o sobre lugares donde anteriormente hubo una ermita o comunidad de ermitaños; contando todas con unos patronos o protectores, miembros de la alta nobleza, que, o bien fueron célibes, o

pintura que albergó (la colección de retratos de la «serie Murta», dedicada a ilustres personajes valencianos; y la «serie Vich», de personajes nobiliarios de dicha familia), que, con las desamortizaciones del siglo XIX, pasarían a engrosar los fondos de la Real Academia de San Carlos y del Museo de Bellas Artes de Valencia, y que centran el particular interés de nuestro estudio.

1. EL MONASTERIO JERÓNIMO DE SANTA MARÍA DE LA MURTA: SÍNTESIS HISTÓRICA.

El **Monasterio de Santa María de la Murta**, de Alzira, hoy arruinado, ha sido objeto de interés por parte de estudiosos y eruditos desde el último tercio del siglo XIX hasta la actualidad⁽¹⁾. Su historia se



(Fig. 1).- El Monasterio de Santa María de la Murta en el valle del mismo nombre. Aguatinta del pintor Rafael Montesinos y Ramiro, del año 1846. (Colección Mario Montesinos. La Plata, Argentina)

no gozaron de descendencia. Estos monasterios alcanzarían su cénit en el transcurso de los siglos XVI y XVII y servirían, a la vez, de «posada» para sus benefactores (los más, miembros de la Corona) que allí pasaron los últimos días de su vida, donando todos sus bienes a la Comunidad jerónima, a cambio de ser enterrados en la cripta de sus iglesias.

De entre ellos, el **Monasterio jerónimo de Santa María de la Murta** (Fig. 1), fue emporio de la familia Vich, que aquí tuvo sus hierros en época de Felipe II, Felipe III y Felipe IV, siendo importantes las obras de

(1) Para una bibliografía especializada véase ESCOLANO, Gaspar y PERALES, Juan G.: *Décadas de la Historia de la Insigne y Coronada Ciudad y Reino de Valencia*. Valencia-Madrid, Terrasa, Aliena y Compañía, Ediciones, 1879, Tomo II (2ª parte), pp. 515-516; LLORENTE, Teodoro: *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia: Valencia*. Tomo II, Barcelona, Est. Tip. Edit. de Daniel Cortezo y C.ª, 1889, pp. 636-641; GONZÁLEZ SIMANCAS, Manuel: *Catálogo Monumental de la Provincia de Valencia*. Tomo I. Manuscrito inédito de hacia 1916 conservado en el Instituto Diego Velázquez del C.S.I.C., apdos. 317 y 318; MARTINEZ ALOY, José y SARTHOU CARRERES, Carlos: *Geografía General del Reino de Valencia: Provincia de Valencia*. Tomo II, Barcelona, Est. Editorial de Alberto Martín, 1918, pp. 132-136; SOLER I ESTRUCH, Eduardo: *Notes sobre el Monestir de la Murta*. Alzira, 1979; MONTAGUT PIERA, Bernardo: «Alzira. El Monasterio de monjes jerónimos de la Murta». *Catálogo Monumental de la Provincia de Valencia* (Dirigido por Felipe M.ª Garín). Valencia, Caja de Ahorros, 1986, pp. 58-59; CAMPON GONZALVO, Julia: *Historia del Monasterio de Nuestra Señora de la Murta*. Alzira, 1991; LOPEZ YARTO, Amelia; MATEO GOMEZ, Isabel; y RUIZ HERNANDO, Juan Antonio. «El Monasterio de Santa María de la Murta (Alzira)». *ARS LONGA. Cuadernos de Arte*. Universitat de Valencia, Departamento de Historia del Arte, 1995, núm. 6, pp. 17-23; RUIZ HERNANDO, Juan Antonio: *Los monasterios jerónimos españoles*. Segovia, Caja Segovia, 1997, pp. 467-474; ARCINIEGA GARCIA, Luis: «Santa María de la Murta (Alzira): Artífices, comitentes y la «Damnatio memoriae» de D. Diego Vich». *Actas del Simposium «La Orden Jerónima y sus monasterios»*. San Lorenzo de El Escorial (Madrid), Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 1999, Tomo I, pp. 269-292.



(Fig. 2).- ALZIRA. Ruinas del Monasterio de la Murta. En primer término la torre fuerte que mira a Levante (1547-1601). (Foto Javier Delicado)

inicia en el lugar a inicios del siglo XV, con el asentamiento de una comunidad formada por seis monjes procedentes de la Plana de Jávea y del Monasterio de San Jerónimo de Cotalba (en Alfahuir), quienes edificaron un monasterio sobre terrenos que ocupaban unas antiguas ermitas que antaño abandonaron unos anacoretas, y que pondrían bajo la advocación de Santa María de la Murta, en recuerdo de la imagen de Nuestra Señora que se había aparecido (se dice) debajo de una murta.

Las dependencias de aquel primitivo cenobio eran de reducido tamaño, por lo que en época tardomedieval se ampliaría, levántandose dos torres defensivas, permaneciendo en pie la denominada «Torre de las Palomas» (Fig. 2), imponente y de mu-

cho carácter, provista de matacanes y orientada hacia levante.

Grandes protectores de esta comunidad jerónima fueron los Vich, descendientes en línea directa del embajador en Roma don *Jerónimo Vich y Vallterra* (1459-1534), que poseyó afamada casa en Valencia (el «Palacio Vich»). Sería su hijo *don Luis Vich y Ferrer*, virrey de Mallorca, su primer mecenas, quien en 1530, huyendo de la peste de Valencia, se refugió en el monasterio, en cuya hospedería nacería su hijo Juan, que fue arzobispo de Tarragona, quien legó al monasterio diversos objetos litúrgicos (un cáliz de oro y pedrería, una cruz de plata, ornamentos de tela y lámparas)⁽²⁾, y posteriormente otro hijo, Alvaro (que casó con Blanca Castellví).

Nieto de Luis Vich sería don *Diego Vich y Castellví* (1573-1657), verdadero benefactor del monasterio, durante cuya vida, en el transcurso del siglo XVII, se realizarían importantes obras de ampliación y mejora en el monasterio, donando a su fallecimiento todos sus bienes a la Orden jerónima (su rica biblioteca, colección de pinturas, posesiones y tierras), siendo enterrado en la cripta del transagrario de la iglesia.

La iglesia nueva —de la que persisten las ruinas de sus arcos, muros perimetrales, contrafuertes y excepcional portada (Fig. 3)— fue levantada de 1610 a 1623 en estilo barroco, siendo el retablo mayor realizado por el entallador Juan Miguel de Orliens y las pinturas debidas a Pedro de Orrente.

Pieza también destacada era el claustro (tiempo soterrado y descubierto recientemente, en las excavaciones que se vienen llevando a cabo), cuadrado y pequeño, que se hallaba provisto de doble galería, que sería reedificado en estilo barroco en 1649, siguiendo trazas de Martín de Orinda, por el maestro de obras Guillen Carreres⁽³⁾, en torno a cuyos corredores del sobreclaustro se disponían las celdas y el dormitorio de los monjes nuevos.

(2) CARBONELL Y BUADES, Mariano: «El Mediterráneo cercano: Juan Vich y Manrique (1530-1611) y algunos intercambios artísticos entre Valencia y Mallorca». *Actas del XI Congreso Español de Historia del Arte: «El Mediterráneo y el Arte Español»* (celebrado en Valencia-Castellón en septiembre de 1996). Valencia, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, 1998, p. 138.

3 ARCINIEGA GARCÍA, L.: *Op cit.* p. 287.



(Fig. 3).- ALZIRA. Monasterio de la Murta. Portada tardorrenacentista de la iglesia, siglo XVII. (Foto Carolina Ballester)

Otras dependencias del cenobio se contruirían a fines del siglo XVII y principios del XVIII, como la almazara (que subsiste junto al camino), la hospedería (de 1755), el granero, la carpintería, el hospital de mujeres (situado al otro lado del puente), la garrofera y las cuadras o establos (junto a la Torre de las Palomas); rodeadas de pastizales, bosques y dos albercas con abundante agua procedente de un manantial que nace montaña arriba y es canalizada a través de un acueducto.

El monarca Felipe II, con sus hijos el príncipe Felipe y la infanta Isabel, visitarían el monasterio en 1586.

2. LA DESAMORTIZACION DEL TRIENIO LIBERAL Y SUS CONSECUENCIAS EN LA MURTA

El siglo XIX, en la vida del monasterio, traería consigo dos desamortizaciones: la del trienio constitucional, de 1821 a 1823; y la de Juan Álvarez de Mendizábal, en 1835. Ello significará la expulsión de

los monjes del monasterio, la progresiva ruina del edificio, y la dispersión y pérdida del rico patrimonio artístico que atesoraba.

En 1820, el prior del Monasterio de la Murta trazó un inventario de los bienes que contenía el cenobio, incautándose de ellos la Junta de Amortización de Alzira, distribuyendo los objetos de culto entre los templos parroquiales alzireños y siendo los mejores cuadros depositados en los museos nacionales.

De ese legado artístico de pinturas cabe destacar, por su importancia histórica, la «serie Murta» (que Don Diego Vich y Castellví había cedido en 1657, en su testamento —dado en 1641—, a la Orden jerónima de la Murta, con la condición de que no podía venderse, ni enajenarse ni prestarse obra alguna bajo ningún concepto), compuesta por treinta y un lienzos pintados por Juan Ribalta y artistas de su taller, que representaban a ilustres varones valencianos (escritores, literatos, dignidades eclesiásticas, filólogos,...) y adornaban la biblioteca del monasterio.

La relación de retratos pintados de la «serie Murta», obrante en el testamento de Don Diego Vich, publicada por el *Diario de Valencia*, en los ejemplares de los días 25, 26 y 27 de mayo de 1791, es la que sigue, según anotó también Marcos Antonio de Orellana en su manuscrita (por 1800), luego publicada, *Biografía Pictórica Valentina*. (Valencia, Ayuntamiento —edición a cargo de Xavier de Salas—, 1967, pp. 127-128), y más tarde José Ruiz de Lihory, barón de Alcahalí, en su *Diccionario biográfico de artistas valencianos* (Valencia, Impr. de F. Domenech, 1897, pp. 265-266) en la biografía de Juan Ribalta:

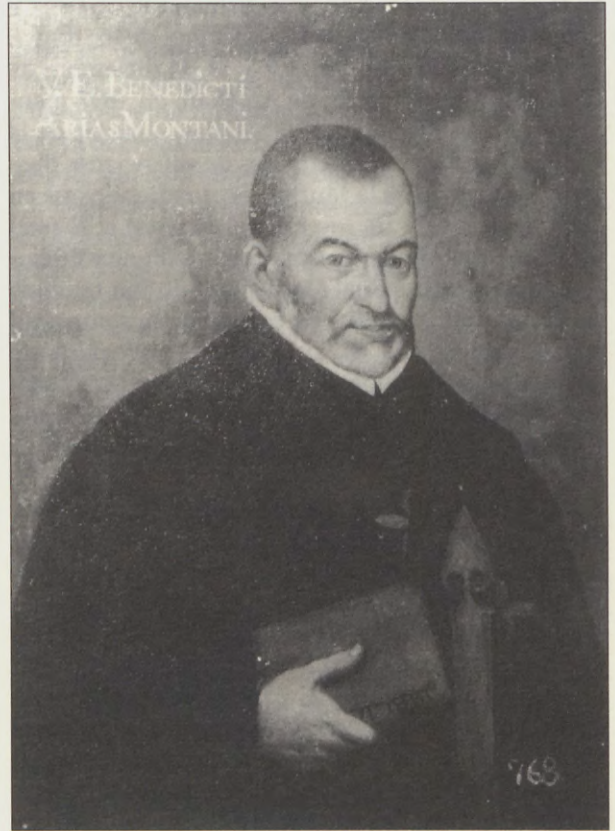
Luis Vives, Ausiàs March, Pedro Juan Núñez, Jayme Ferrús, Don Jusepe Estevan, Padre Benito Pereyra, Gerónimo Muñoz, Francisco Gerónimo Simón, Jayme Falcó, Dr. Juan Plaza, Honorato Juan, Francisco Tárrega, Pedro Juan Trilles, Jayme Roig, Francisco Collado, Dr. Miguel Salom, mínimo, Dr. Agustín Martí, Gaspar Aguilar (con el Virgilio en las manos), D. Guillén de Castro, D. Baltasar Marrades, D. Gaspar Sapena, Juan Bautista Comes, Calixto III, Padre Nicolás Factor (luego beato), San Luis Bertrán, San Vicente Ferrer, San Bernardo, mártir, Padre Francisco de Borja, Alejandro VI, D. Hernando de Aragón y Federico Furió Ceriol.

Serie de gran valor iconográfico, en apreciación del profesor Fernando Benito⁽⁴⁾ son obras de taller,

(4) BENITO DOMENECH, Fernando: *Los Ribalta y la pintura valenciana de su tiempo*. (Catálogo de la Exposición celebrada en La Lonja de Valencia, octubre-noviembre de 1987; y Museo del Prado, diciembre de 1987 y enero de 1988). Valencia, Diputación Provincial, 1988, p. 217.

destacando por su gran carácter el «Retrato de Juan Trilles» y el «Retrato de Benito Pereira», que parecen responder al pincel de Juan Ribalta. Las dimensiones de todas ellas estriban de entre 62/65 x 42/48 cms., denotando algunas las características propias de la pintura tardorrenacentista de fines del siglo XVI y otras el sello barroco del primer tercio del siglo XVII, muchos —en nuestra opinión— de impronta caricaturesca, unos pintados del natural y los más interpretando copias de retratos antiguos y de grabados, puesto que los efigiados vivieron durante el siglo XV y XVI, excepto Gaspar Aguilar (1561-1623), Pedro Juan Trilles (1566-1626) y Gaspar Sapena (c. 1548-1604...).

Veintitrés de las pinturas citadas, a instancias del General Francisco Javier Borrull y Vilanova, serían cedidas por vía de depósito⁽⁵⁾ a la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en 1823, dando noticia de ellas dos años antes el citado Borrull, en su discurso titulado (publicado impreso en octavo) *Exposición que hizo a la Academia de San Carlos de Valencia en el día 23 de abril de 1821 su Académico de Honor Don Francisco Xavier Borrull y Vilanova, Ministro de la Audiencia Territorial, sobre deberse trasladar a aquella los apreciables cuadros que existen en los Monasterios de esta Provincia*. (Valencia, En la Imprenta de D. Benito Monfort, 1821), y en el que se muestra poco explícito; relación de personajes —la de varones ilustres—, de cuya vida e historia se ocupó ampliamente (que no del valor de los lienzos, ni de su estado de conservación) José María Zacarés, en su artículo, por entregas, titulado «Valencia Artística y Monumental: Pinturas del Monasterio



(Fig. 4).- TALLER DE JUAN RIBALTA. Retrato de Benito Arias Montano. Óleo sobre lienzo. Colección Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, expuesto en el Museo de Bellas Artes de Valencia. (Foto Paco Alcántara)

(5) A.R.A.S.C.V. (Archivo de la Real Academia de San Carlos, de Valencia). *Inventario General de las Pinturas, Flores pintadas y dibujadas, Modelos y Vaciados, Dibujos de todas clases y Diseños de Arquitectura, y también de las obras pertenecientes al ramo del Grabado, de los Libros e Impresiones, que posee la Real Academia de San Carlos, hecho en 1797*. (Iniciado en 1797 y concluido en 1845). Manuscrito. Sign. 149.

Dice a la letra, dentro del apartado dedicado a pinturas inventariadas:

«Todos los retratos que dice Don Diego Vich en su diario y manda pintar al célebre Juan Ribalta y representan a varios varones insignes valencianos (a)notados desde el número 156 hasta el 178, ambos inclusive, fueron cedidos a este Real Academia por vía de depósito por el Monasterio de N^o Señora de la Murta en los términos que se expresan en la Acta de la Junta Ordinaria de 7 de diciembre de 1823.

156. Retrato de Sn. Vicente Ferrer

157. Del B(ea)to Nicolás Factor.

158. Del Papa Calixto III

159. Del Papa Alexandro VI

160. Dn. Fernando Fernando de Aragón, 1.^{er} Rey de Nápoles.

161. De Dn. Honorato Juan.

162. De Luis Vives.

163. De Fran(cis)co Tárrega.

164. De Jayme Falcó

165. De Dn. Guillén de Castro

166. De Gaspar Sapena.

167. De Jayme Ferruz.

168. De Dn. Baltasar Marrades.

169. De Dn. Juan Plaza.

170. De Gerónimo Muñoz

171. De Federico Furió Cerriol.

172. De Dn. Agustín Martí.

173. De Pedro Juan Trilles.

174. De Dn. Fran(cis)co Collado. <Es Luis Collado>.

175. De M(osé)n. Juan Bautista Comes.

176. Del P(adre) Benito Pereda.

177. Un óvalo cortado de un retrato que al dorso decía Pedro Juan Núñez.

178. Otro óvalo también cortado y detrás, «de la Murta». Valencia, 16 de Febrero de 1824".

de la Murta», aparecido en el Semanario *El Fénix* y publicado en Valencia en las ediciones de los días 9, 16, 23 y 30 de noviembre, y 7 y 14 de diciembre de 1845. También, el barón de Alcahalí, en 1897 mencionará en su diccionario de artistas, al tratar de la vida de Juan Ribalta, los cuadros de valencianos ilustres procedentes de la Murta, sorprendiendo que en dicha relación figure (no era valenciano) el *Retrato de Benito Arias Montano*, escriturario insigne y Bibliotecario que fue del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y cuadro de buena factura que aquí reproducimos (FIG. 4), que debió formar parte de dicho legado, confundido con el de algún otro prócer valenciano. Antes, consta referido con el núm. 1.130, en el Catálogo del Museo impreso de 1863.

En el manuscrito *Inventario de los efectos artísticos, alhajas, y demás existentes en la Academia de Nobles Artes de San Carlos, practicado en 1º de Junio del año 1842*⁽⁶⁾, cuando todavía dicha Institución ocupaba salas en el edificio histórico de la sede de la Universidad de Valencia, de la calle de la Nave (y antes del traslado de la Academia en 1850 al edificio del extinto convento del Carmen calzado), los cuadros de la «serie Murta», ocupaban las siguientes dependencias: En la Sala de Juntas se exhibían doce retratos de valencianos ilustres; en el Archivo, el «Retrato de Gerónimo Muñoz»; en el recibidor, el «Retrato de Jayme Falcó» y el «Retrato de Nicolás Factor»; y los restantes en otros espacios. Por otra parte, en 1932, el insigne historiador de arte Elías Tormo⁽⁷⁾ proporciona noticia de que los cuadros de referencia se hallaban distribuidos entre las galerías sur y este del claustro gótico del convento carmelitano, constando entre ellos los retratos de Arias Montano y de Sebastián Vila. En 1946 el Museo de Bellas Artes cambiaría de ubicación, pasando al Palacio de San Pío V, lugar donde hoy pueden admirarse las obras de referencia, dignamente presidiendo la Biblioteca de investigadores de dicho Museo, alojada en el tambor de la vieja iglesia. De biblioteca monacal a biblioteca museística.

Tras el escrutinio realizado entre los diversos Catálogos publicados del Museo de Pinturas, correspondientes a los años 1850, 1863, 1867, 1915 (de Luis Tramoyeres Blasco), 1932 (de Elías Tormo) y 1955 (de Felipe M.^a Garín), el número de pinturas de la «serie Murta» expuestas en la Biblioteca del Museo de Bellas Artes de Valencia es de diecisiete retratos, advirtiéndose que los mismos serán objeto de estudio detallado, a cargo de la Dra. Ángela Aldea Hernández,

en un próximo número de esta misma revista. Dicha relación, brevemente comentada, es la que sigue, salvo error u omisión:

—*Retrato de Juan Plaza*, botánico. De taller ribaltesco.

—*Retrato de Sebastián Vila*, una de las mejores obras de la serie. Este lienzo ingresa en el Museo de Pinturas tras de la desamortización de 1835, junto con el lote de la «serie Vich». (Véase líneas adelante).

—*Retrato de Federico Furió Ceriol*, diplomático. De taller ribaltesco.

—*Retrato de Baltasar Marrades*, militar. Idem.

—*Retrato de Gaspar Sapena*, militar. Idem.

—*Retrato de Benito Perera*, filólogo. De Juan Ribalta.

—*Retrato de Jaime Juan Falcó*, matemático. Del taller ribaltiano o acaso anterior.

—*Retrato de San Vicente Ferrer*, profeso dominico. Idem.

— *Retrato del paborde Pedro Juan Trilles*, teólogo. De Juan Ribalta.

— *Retrato del paborde Jaime Ferrús*, teólogo. De taller ribaltesco.

— *Retrato de Pedro Juan Núñez*, filólogo. De forma oval. Idem.

— *Retrato de Benito Arias Montano*, bibliotecario. Sin atribución.

— *Retrato de Juan Luis Vives* (FIG. 5), filósofo. Del taller ribaltesco.

— *Retrato de Calixto III*, Papa. Idem.

— *Retrato de Fernando I*, rey de Nápoles. Idem.

— *Retrato de Luis Collado*, médico. Idem.

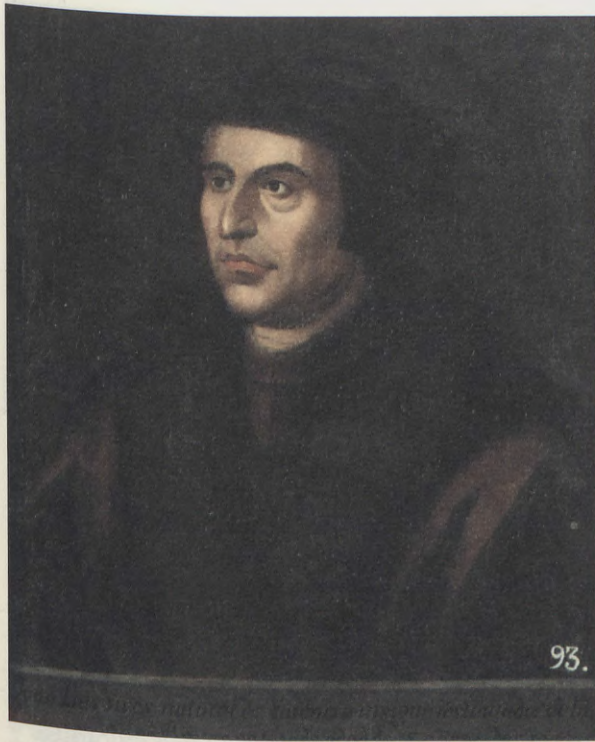
— *Retrato de Gaspar Aguilar*, dramaturgo. Idem. Este cuadro llega al Museo de Pinturas tras de la Desamortización de 1835, junto con otros de la «serie Vich». (Véase líneas abajo).

Cabe referir que el testamento de Don Diego Vich⁽⁸⁾, de 1641, también hace mención de otras pinturas legadas por dicho mecenas al Monasterio de la Murta, algunas de las cuales fueron propiedad del

(6) A.R.A.S.C.V., Sign. 146.

(7) TORMO Y MONZO, Elías: *Valencia: Los Museos*. Fasc. I. Madrid, Gráficas Marinas, 1932, pp. 46, 47 y 50.

(8) Dicho testamento, copiado del *Diario de Valencia* (Valencia, 25, 26 y 27 de mayo de 1791), aparece reproducido por RIOS LLORET, Rosa Elena, y VILAPLANA SANCHIS, Susana: «El retrato de doña Anna Vich, del Museo de Bellas Artes de Valencia, y las joyas femeninas del siglo XVI». *Archivo de Arte Valenciano*. Valencia, 1998, pp. 34-35.



(Fig. 5).- TALLER DE JUAN RIBALTA. Retrato de Juan Luis Vives. Óleo sobre lienzo. Colección Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, expuesto en el Museo de Bellas Artes de Valencia. (Foto Paco Alcántara)

embajador en Roma Don Jerónimo Vich, como es el caso de cuatro cuadros de Sebastiano del Piombo, traídos de Italia, titulados *Lamentación de Cristo muerto*, *Jesús triunfante abrazando a la cruz después de resucitado*, *Jesús con la cruz a cuestas* y *Jesús en el limbo*, junto a otras obras de Andrea del Sarto, Nicola Bassano, Paulo Bril, Pedro de Orrente, Juan de Juanes, José de Ribera y Luis Morales «el Divino», e incluso un libro de «Horas», iluminado por Durero. La suerte de los lienzos de Sebastiano del Piombo fue diversa: El del «Nazareno ayudado por el Cirineo» fue trasladado a la sacristía del Monasterio de San Lorenzo del Escorial, y de allí al Museo del Prado, mientras que el «Tríptico de la Redención» fue desmontado, pasando «La Lamentación de Cristo muerto» desde el Alcázar de Madrid al Palacio Real, siendo vendido luego en tiempos de la francesada a Guillermo II de Holanda, saliendo a pública subasta en 1849 y adquirido por el zar Nicolás II, quien lo depositaría en el Museo del Ermitage, de San Petersburgo, donde hoy se halla; «El descenso de Cristo al limbo», permanece en el Museo del Prado; y «La aparición de Cristo a los apóstoles» causaría pérdida,

siendo conocido a través de una copia ribaltesca existente en el Museo de Bellas Artes de Valencia. Cabe recordar también que los cuadros de Sebastiano del Piombo fueron trasladados desde Valencia a la pinacoteca del Palacio Real de Madrid en 1645, siendo entregados al rey Felipe IV como pago de unas deudas.

Por otra parte, sin paradero conocido después de la Desamortización, se encuentran cuatro lienzos del pintor José de Ribera, «el Españoleto», titulados *San Jerónimo penitente*, *San Bernardo mártir*, *San Juan Bautista* y *Nuestra Señora contemplando el hierro de la lanza*, que fueron donados en 1651 al Monasterio de la Murta por el beneficiado, natural de Alzira, Nicolás Truxá, quien los había traído de Italia y que debieron ocupar distintas dependencias del templo y claustro.

En lo que respecta a una escultura modelada en barro, del XV, que representaba a Nuestra Señora de la Murta, que presidió el retablo mayor de la iglesia monacal, ésta fue incautada por el Ayuntamiento de Alzira en 1820, siendo depositada en la iglesia arciprestal de Santa Catalina mártir de la mencionada ciudad, al igual que algunos ornamentos religiosos (casullas y dalmáticas), y destruida en la guerra civil de 1936-1939.

En cuanto al paradero de la rica Biblioteca monástica (que contaba con la propia donada por el Obispo Juan Vich en 1581) poco se sabe, pasando diversos de sus libros en 1821 al Temple de Valencia⁽⁹⁾, siendo quizás vendidos los restantes fondos a algún anticuario o bibliófilo; y en lo que corresponde al Archivo de los Vich, parte de su documentación (muy dispersa), se conserva hoy en el Ateneo Mercantil de Valencia (véase al respecto el *Censo-Guía de Archivos de la Provincia de Valencia*. Valencia, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, 1986, pp. 407-408), en el Archivo del Reino de Valencia, y en el Archivo Histórico Nacional, código 525, según mencionan y han consultado los investigadores Luis Arciniega García, Amelia López Yarto, Isabel Mateo Gómez y Juan Antonio Ruiz Hernando.

En el año 1823, aun desprovisto el monasterio de parte de su riqueza artística, los monjes jerónimos regresaron al mismo, vendiendo algunos cuadros en 1824 dada la difícil situación económica por la que pasaban los monjes⁽¹⁰⁾.

(9) SOLER I ESTRUCH, E.: *op. cit.*

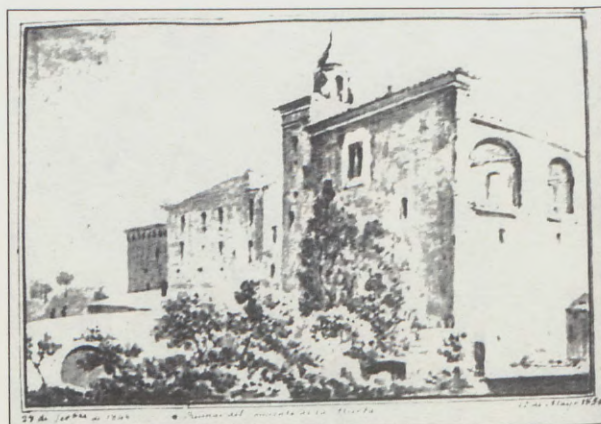
(10) ARCINIEGA GARCÍA, Luis: «Los trasagrarios valencianos y sus posibilidades funerarias. Propósito de la sepultura de Pedro de Orrente en el Convento del Carmen, Valencia». *Archivo de Arte Valenciano*. Valencia, 1998, p. 49.

3. LA DESAMORTIZACIÓN DE MENDIZABAL Y EL OCASO DEL CENOBIO.

El Monasterio de Santa María de la Murta, al igual que otros cenobios hispanos, será desafectado en 1835, según decreto desamortizador del Ministro de Hacienda Juan Alvarez de Mendizábal, lo que supondrá la expulsión definitiva de la Orden jerónima que lo custodiaba, la dispersión de su patrimonio artístico y la venta en pública subasta del bien inmueble, con sus posesiones y huertos, que será adquirido hacia 1838 y años sucesivos por dos acaudalados alcireños, Florencio Sánchez y José Barber Calatayud⁽¹¹⁾ por un importe de 126.000 reales, quienes en el plazo de no muchos tiempo, haciendo leña del árbol caído, venderán los materiales de la fábrica del monasterio (Fig. 6), arrasando el cenobio (sillares de piedra, rejas y marcos de huecos y ventanas, arrimaderos cerámicos, tejas, madera de las techumbres, etc.), haciéndose eco de ello Pascual Madoz, cuando hacia 1845 prepare los textos de Alzira (sin lugar a dudas redactados por algún colega corresponsal) para su *Diccionario-geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (Madrid, Imp. de Pascual Madoz, 1846, Vol. I), afirme, aunque de manera exagerada, que estaba «*enteramente arruinado*». Hay noticia de la venta de madera procedente de retablos y frontales de altar, siendo 75 los quintales de madera vendida en 1841.

Escasas son las noticias que poseemos relativas a donde fueron a parar las obras de pintura y esculturas (pese a que se conocen las advocaciones de las capillas y diversas obras de pintura antigua, legadas por D. Diego Vich, de las que ya se ha hecho mención), pertenecientes al templo y otras dependencias claustrales, desaparecidas tras esta segunda y definitiva excomunión, particularmente las pinturas de Pedro de Orrente del retablo mayor, que representaban escenas de la vida de Cristo y de la Virgen María (*El nacimiento de Jesús, La Visitación de la Virgen María a Santa Isabel y La Asunción*); cuadros de grandes dimensiones y mérito que debieron de pasar a propiedad de amigos de lo ajeno a mediados del siglo XIX, luego heredados por los contemporáneos. Y no se trataba de obras de autores desconocidos, sino de reputados maestros: Nicolás Borrás, Pedro de Orrente, Jerónimo Jacinto de Espinosa, Francisco y Juan Ribalta, Jacopo Bassano, Paolo Bril y un largo etcétera.

Y ¡qué decir! de las tallas escultóricas dedicadas a *San Jerónimo, Santa Marta, La Piedad, La Virgen de la*



(Fig. 6).- El Monasterio jerónimo de la Murta. Aguatinta del pintor Rafael Montesinos y Ramiro, del año 1846. (Colección Mario Montesinos. La Plata, Argentina)

Asumpta, La Virgen del Rosario y dos crucifijos grandes; imágenes de mazonería todas, según revela un inventario, fechado en 1835, de los bienes pertenecientes a la iglesia del monasterio, además de dieciséis cuadros grandes bajo diversas advocaciones⁽¹²⁾ y otros objetos de orfebrería (cálices, custodias, relicarios).

Llegados a este punto, cabe dar noticia, para poder estudiar las obras de pintura y escultura, procedentes de los conventos y monasterios valencianos desamortizados —y en particular el de la Murta, de Alzira—, de la existencia de dos inventarios manuscritos (que se complementan) conservados en el Archivo de la Diputación Provincial de Valencia⁽¹³⁾: En

(11) MARTÍNEZ ALOY, José y SARTHOU CARRERES, Carlos: *Geografía General del Reino de Valencia: Provincia de Valencia*. Tomo II. Barcelona, Est. Editorial de Alberto Martín, 1918, p. 134.

(12) Debemos estas notas al profesor Luis Arciniega García, a quien agradecemos puntualmente su deferencia, que han sido extraídas del A.R.V. (Archivo del Reino de Valencia). *Propiedades Antiguas*. Leg. 530, Exp. 45. «Inventario de lo perteneciente a la Iglesia de Santa María de la Murta». Manuscrito. Fechado el 18 de septiembre de 1835.

(13) Dichos dos inventarios, conservados en el Archivo de la Diputación Provincial de Valencia, que hemos consultado y conocemos por una copia transcrita mecanografiada del original manuscrito, gracias al estudio realizado por GARIN ORTIZ DE TARANCO, Felipe María: *Recuperación y coleccionismo artístico durante el dominio francés y la desamortización en Valencia*. Valencia, Sucesores de Vives Mora, Artes Gráficas, 1964, pp. 26-27. «Constituye el discurso pronunciado por su autor en su recepción como Director de Número del Centro de Cultura Valenciana (más tarde Academia) el día 7 de junio de 1961, publicado luego también en la revista *Anales del Centro de Cultura Valenciana*».

primer lugar, uno de ellos corresponde a un sumario de unos pocos folios, titulado «Resumen de las pinturas, esculturas y grabados que han ingresado en el Museo provisional hasta esta fecha (1838) de los conventos suprimidos, cuya copia acompaña»; y en segundo lugar, el otro concierne al «Inventario general, o copia de los inventarios particulares de las Pinturas, Esculturas y Grabados que han tenido ingreso en el Depósito de efectos científicos y artísticos, sito en el extinto Convento del Convento del Carmen calzado, como procedentes de los conventos suprimidos de esta Provincia de Valencia, así por entregas hechas por la Comisión primitiva, como por la de Amortización de la Capital, por los comisionados de las mismas en las partidas y por los encargados de las iglesias que han quedado sin uso.

En el sumario o «Resumen...», que proporciona noticia de obras a nivel cuantitativo, advertimos, como procedentes de los jerónimos de la Murta, ochenta y dos pinturas; mientras que en el «Inventario general...», redactado por Melchor Ferrer, dado en Valencia a 22 de febrero de 1838, que anota títulos de obras sin atribuciones o autorías, las relaciones de obras referentes a los conventos de capuchinos y agustinos de Alzira, de los jerónimos de la Murta, de los bernardos de la Valldigna, y de los agustinos de Aguas Vivas (Carcaixent), no constan ni por asomo, según el orden del primero, por lo que dichos cuadros nunca debieron llegar a poder de la citada Comisión y que, presumimos, se perdieron en el camino hacia Valencia; documento que hubiese sido clarificador para el estudio que aquí llevamos a cabo.

Sin embargo, sí hallamos importantísimas noticias de obras procedentes del Monasterio jerónimo de la Murta (ocho pinturas, de asunto religioso; y otras ocho, retratos de la familia Vich), ingresadas en 1837 en el entonces recién creado (y en organización) Museo de Pinturas y Esculturas de la ciudad de Valencia, a través del manuscrito «Catálogo de los cuadros que existen en el Museo de Pinturas establecido en el edificio del exconvento del Carmen de esta Capital...»⁽¹⁴⁾, procedentes de los conventos desafectados, redactado en 1847 y llevado a cabo por miembros de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Valencia, que anota, como obras provenientes de la Murta, las siguientes, con expresión del número de inventario, material, asunto que representan, autores (en muchas ocasiones mal atribuidos), escuela, dimensiones en pies y pulgadas, estado de conservación, procedencia y observaciones sobre las mismas:

- Nº 159. Lienzo. *El Señor en la calle de la Amargura*. Escuela alemana. 8'6 x 11'9 pies. Muy deteriorado., Convento de la Murta. Cuadro de estilo muy antiguo.
- Nº 164. Lienzo. *La Adoración de los Reyes*. Padre Nicolás Borrás. 9'6 x 6'5 pies. Deteriorado. Convento de la Murta.
- Nº 199. Tablas al óleo y al temple, fondo dorado. *San Vicente Ferrer de medio cuerpo y cuatro pinturas más*. 7 x 7 pies. Regular. Monasterio de la Murta. El San Vicente pertenece a Escuela Valenciana.
- Nº 243. Tabla. *Flagelación de un mártir*. Padre Borrás. Escuela Valenciana. 1'7 x 4 pies. Bien conservado. Convento de la Murta.
- Nº 516. Lienzo. *Retrato de Don Luis Vich*. De Juan Ribalta. 3'8 x 3'1 pies. Deteriorado. Monasterio de la Murta. De medio cuerpo.
- Nº 519. Lienzo. *Retrato de Don Gerónimo Vich*. De Juan Ribalta. 3'6 x 2'8 pies. Deteriorado. Monasterio de la Murta. De medio cuerpo.
- Nº 522. Lienzo. (*Retrato de*) *Doña Ana Vich*. 3'6 x 2'8 pies. Monasterio de la Murta. De medio cuerpo.
- Nº 524. Lienzo. *Un retrato*. 3'5 x 3'1 pies. Deteriorado. Monasterio de la Murta. De medio cuerpo. Se ignora el nombre del personaje.
- Nº 527. Lienzo. *Retrato de Don Luis Vich*. 3'8 x 3 pies. Deteriorado. Monasterio de la Murta. De medio cuerpo. La cabeza tiene analogía con el estilo de Juan Ribalta.
- Nº 528. Lienzo. *Retrato de Gaspar de Aguilar*. Ribalta (Juan). Escuela valenciana. 2'3 x 1'8 pies. Regular. Monasterio de la Murta. De medio cuerpo.
- Nº 534. Lienzo. *Retrato de Don Francisco Vich*. 3'8 x 2'11 pies. Deteriorado. Monasterio de la Murta.
- Nº 536. Lienzo. *Retrato de Don Sebastián Vila*. Juan Ribalta. Escuela Valenciana. 2'3 x 1'9 pies. Bien conservado. Monasterio de la Murta.

(14) A.R.A.S.C.V. (Archivo de la Real Academia de San Carlos, de Valencia). Sign. 150. Museo de Pintura y Escultura de la Ciudad de Valencia. Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Valencia. Sección Segunda: Catálogo de los cuadros que existen en el Museo de Pinturas establecido en el edificio del ex-convento del Carmen de esta Capital, con expresión de la clase de pintura, asuntos que representan, autores, escala, tamaño, estado de conservación, procedencia y otras observaciones generales. Valencia, Manuscrito de 1847.

El barón de San Petrillo, en la contestación al discurso⁽¹⁵⁾ que leyera el barón de Terrateig, con motivo de su ingreso como Académico Numerario del Centro de Cultura Valenciana en 1944, da precisa noticia de algunos de los miembros de la familia Vich, efigiados de medio cuerpo, en los cuadros de referencia (cuya descripción no interpreta), con unas dimensiones cada uno de ellos de 101 cms. x 85 cms., que se atribuyen a los pintores Roland de Moïs (flamenco, afincado en Aragón, activo entre 1556 y 1589) y Antonio Stella (italiano romano, que floreció de 1583 a 1590 y trabajó en Castilla y Valencia), que nos ayuda a su mejor conocimiento y estudio, habida cuenta que el inventario citado de 1847 es poco explícito, mientras que en el opúsculo publicado de dicho discurso, las pinturas de la «serie Vich» aparecen reproducidas fotográficamente sin añadir comentario alguno y sobre las que tratamos seguidamente, documentándolas:

— *Retrato de Don Luis Vich y Ferrer*, camaralengo real, barón de Llaurí, Beniamer, Benibaquer y Matada, retratado de 82 años de edad en 1581, según la inscripción que reza en la parte superior del lienzo de referencia, donde puede leerse: «NOBILIS LVDOVICVS A VIC, AETATIS SVAE LXXXII. 1581». Su severa vestimenta, blanca barba y ajado rostro refuerzan la senil impronta del noble, que es portador de un rollo en la mano diestra. Es obra pictórica que se corresponde en el inventario manuscrito de 1847, líneas arriba citado (y sobre el que volveremos en las obras que siguen), con el núm. 516, siendo imposible pensar, por la fecha mencionada de 1581, que pueda ser obra —mal atribuidas, como las restantes— del pintor Juan Ribalta, habida cuenta de que este pintor nació algunos años después (Castellón, 1588). El Catálogo-guía de Felipe M.^a Garín (de 1955) lo registra con el núm. 486.

— *Retrato de doña Mencía Manrique de Lara y Fajardo* (Fig. 7), baronesa de Llaurí y esposa del anterior, retratada en edad de 76 años, no relacionado en el inventario manuscrito de 1847. Fechado también en 1581, la efigiada, que evidencia las cicatrices del tiempo, va ataviada con rica indumentaria, sentada con arrogante postura, insertando en la parte superior del lienzo la siguiente leyenda: «DOÑA MENTIA MANRIQUE LVDOVICI A VIC, VXOR LXXVI ANNUS AETATIS. 1581». En el Catálogo de Garín figura con el núm. 488.

— *Retrato de don Luis Vich y Manrique de Lara*, hijo de los anteriores, Virrey de Mallorca y Comendador



(Fig. 7).- ROLAND DE MOÏS: *Retrato de Doña Mencía Manrique de Lara y Fajardo*. Óleo sobre lienzo, del año 1581. Museo de Bellas Artes de Valencia. (Foto Paco Alcántara)

mayor de Montalbán, que ostenta sobre la coraza de su armadura, de la que sobresale la gorguera blanca, la cruz de la Orden de Santiago a la que como caballero pertenecía. En el ángulo superior izquierdo se advierte: «DON LVIS VIC». Lienzo de buena factura, se corresponde con el núm. 527 del inventario mencionado, mientras que en el Catálogo gariniano se cita con el núm. 498.

— *Retrato de don Juan Vich y Manrique de Lara*, hermano del anterior, Rector de la Universidad de Salamanca y Arzobispo de Tarragona. Acaso sea el reflejado con el núm. 524 («Un retrato») en el referido inventario manuscrito y es el mismo que Felipe M.^a Garín recoge como un «Retrato de letrado de la Familia Vich», reseñado con el núm. 487, en su *Catálogo-guía del Museo Provincial de Bellas Artes* (Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1955). Es obra de inferior calidad a las antedecritas.

(15) TERRATEIG, barón de: *Don Jerónimo Vich, barón de Llaurí, Embajador en Roma (1507-1521)*. Discurso de ingreso como Miembro del Centro de Cultura Valenciana. Valencia, Tipografía Artística, 1944, pp. 42-44.

— *Retrato de don Jorge Vich y Manrique de Lara*, de la misma saga familiar, Comendador de Ares, que porta sobre su bruñida coraza la cruz de la Orden de Montesa, siendo pintura que posee el mismo tratamiento, en cuanto a composición, que el «Retrato de don Luis Vich», citado en primer lugar.

— *Retrato de doña Anna Vich y Manrique de Lara*, señora de Sellent y esposa de Gaspar Soler de Marrades, hermana de los que se vienen citando, que aparece ricamente ataviada y enjoyada. En el catálogo de referencia, manuscrito, aparece relacionada con el núm. 522; y retrato que ha sido objeto de estudio en las páginas de esta misma revista, en el ejemplar correspondiente al año de 1998, por Rosa Elena Ríos y Susana Vilaplana¹⁶. En el ángulo superior izquierda reza: «DOÑA ANNA VIC». En el catálogo de Garín, mencionado con el núm. 496.

— *Retrato de don Francisco Vich y Manrique de Lara*, Caballero Comendador de la Orden de Malta. Vestido con atuendo militar, sobre la coraza campea la cruz de dicha Orden. En la parte superior del cuadro se advierte: «DN FRANCISCO VIC» y sobre el primer plano de la izquierda el casco del citado «milites». En el catálogo de Garín, con el núm. 497.

— *Retrato de don Alvaro Vich y Manrique de Lara* (Fig. 8), hermano de los anteriores y Gobernador de Orihuela. De igual tratamiento y apostura que el anterior, viste atuendo militar, y su nombre no aparece reflejado en ningún inventario.

De los restantes miembros de la familia Vich, no incluida su efigie en el estudio del barón de Terrateig, debemos citar el *Retrato del Embajador don Jerónimo Vich*, cuadro que aparece relacionado con el núm. 519 en el inventario manuscrito de 1847, y que según Elías Tormo (*Valencia: Los Museos*. Madrid, 1932, Fasc. I, p. 61) en 1932 se hallaba en los almacenes del Museo de Pinturas valenciano (El Carmen), deteriorado.

En lo que concierne a los cuadros *Retrato de Gaspar Aguilar* y *Retrato de Sebastián Vila*, pertenecientes a la «serie Murta» dedicada a los varones ilustres valencianos y que no ingresaron con los restantes en la Academia de San Carlos en 1823, con motivo de la desamortización del trienio liberal, lo hacen en 1838, tras de la desamortización de Mendizábal, en el Museo de Pinturas (por entonces en gestación), puesto que aparecen relacionados con los núms. 528 y 536, respectivamente, en el inventario manuscrito de 1847, quizás confundidos con otros miembros de la familia Vich.

La capilla familiar de los Vich poseyó un retablo de mármol, bellissimo, que representaba el *Bautismo de Cristo en el Jordán*, de origen italiano, de hacia 1500,



(Fig. 8).- ROLAND DE MOIS: *Retrato de Don Álvaro Vich y Manrique*. Óleo sobre lienzo, de fines del siglo XVI. Museo de Bellas Artes Valencia. (Foto Paco Alcántara).

y que acaso sea el que hoy se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Valencia. Sobre el particular, cabe referir que en el *Catálogo de las obras de Escultura que existen en el Museo de Pinturas...*, que es anexo del de pinturas anteriormente citado, redactado el 1 de mayo de 1847 por el Director de Escultura Vicente Llácer (lleva su firma), figura catalogado con el núm. 12, un mármol de Génova titulado «El Bautismo del Señor en el Jordán», de escuela italiana, con unas dimensiones de 2 pies y 2 pulgadas de alto por 1 pie y 7 pulgadas de ancho, bien conservado, y, aunque no cita la procedencia, hace intuir corresponda al antecitado bajorrelieve, según ha apuntado el profesor Fernando Benito⁽¹⁷⁾ (por información recibida

(16) RÍOS LLORET, R.E. y VILAPLANA SANCHIS, S.: *op. cit.*, pp. 22-36.

(17) BENITO DOMENECH, Fernando: *Vicente Macip (h. 1475-1550)*. (Catálogo de la Exposición celebrada en el Museo de Bellas Artes de Valencia del 24 de febrero al 20 de abril de 1997). Valencia, Bancaja, 1997, pp. 134-135.



(Fig. 9).- ALZIRA. Monasterio jerónimo de la Murta. Detalle del recinto claustral tras las excavaciones llevadas a cabo en la campaña de 1999 por los arqueólogos Agustín Ferrer y Assumpta Galán. (Foto Carolina Ballester, julio de 1999)

de Mariano Carbonell), cuya obra reproduce fotográficamente y trata como procedente del panteón de los Vich del monasterio jerónimo, al que regaló el Obispo de Mallorca Juan Vich y Manrique en 1593; y que el propio Mariano Carbonell corrobora en un estudio monográfico recientemente publicado⁽¹⁸⁾, según descubre en el inventario de referencia,

y obra que en su origen estuvo en el palacio del Embajador Vich, de Valencia.

El Monasterio de Santa María de la Murta —hoy en evidente ruina y que la arqueología (Fig. 9), en los albores del siglo XXI, intenta rescatar del olvido—, constituye uno de los escasos vestigios del pasado jerónimo en tierras valencianas, y las obras de arte que albergó, muchas perdidas, pueden ser admiradas en la primera pinacoteca valenciana (Museo de Bellas Artes), cual legado para las generaciones venideras.

(18) CARBONELL BUADES, Mariano.: *op. cit.*, p. 139.